



# LECTIO DIVINA

ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

15 de agosto de 2021

*"En la Diócesis de Texcoco, nos reconocemos, valoramos y aceptamos como personas para ser casa y escuela de comunión"*

## ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Señor Jesús, que por intercesión de tu Santísima Madre, la Virgen María, alcancemos ser de tus elegidos, para que como ella, nos convirtamos en tus discípulos misioneros, para que en el amor de Dios nos entreguemos a la causa del Reino por nuestros hermanos los más necesitados de la sociedad. Amén.

## I. LECTURA DEL TEXTO BÍBLICO (Lc 1, 39-56)

### ¿Qué dice el texto?

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destruyó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre". María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa. **Palabra del Señor.**

### Pistas de reflexión

#### Contexto bíblico

Los capítulos primero y segundo de san Lucas tienen un fuerte sabor del AT, aunque no se cite explícitamente. San Lucas combina aquí datos históricos con una profunda reflexión de la Escritura, actualizando los bíblicos del AT en función de una nueva situación, descubriendo nuevos valores en esta Palabra y actualizando en función del Señor Jesús lo que en el AT se refería al Señor Dios.

Así la escena de la visitación, que es la lectura evangélica de hoy, tiene como telón de fondo el traslado del arca a Jerusalén realizado por David (2 Sam 6,1-12). Ambos viajes del arca y el de María tienen lugar en el territorio de Judá y provocan las mismas reacciones: alegría en los lugares por donde pasa el arca y alegría de Isabel, saltos de alegría de David y de Juan Bautista; el arca que sube hacia Jerusalén entra en casa de Obed-Edom, permanece tres meses en ella y la llena de bendiciones, María entra en casa de Zacarías, permanece tres meses en ella e Isabel se llena del Espíritu Santo. No es el arca del Señor la que ahora sube hacia Jerusalén, sino "la madre de mi Señor", (ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρὸς ἐμέ; je meter tou kuriou mou pros emé) la nueva arca de la alianza que lleva al Señor Jesús. David se considera indigno de recibir en su casa el arca, y por su parte Isabel exclama "¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?" (Recuérdese que Señor es un título mesiánico).

Esta relación profunda de la escena de hoy con la subida del arca hacia Jerusalén y la propia subida de María hacia la montaña de Judá, nos presenta ya la gran "subida" de Jesús hacia Jerusalén, uno de los grandes temas del evangelio lucano.

Texto bíblico

### **A) El niño saltó en su seno**

San Lucas acentúa la prontitud de María en servir, en ser sierva. El ángel habla del embarazo de Isabel e, inmediatamente María se dirige de prisa a su casa para ayudarla. De Nazaret hasta la casa de Isabel hay una distancia de más de 140 Km., cuatro días de viaje, icomo mínimo! María empieza a servir y a cumplir su misión a favor del pueblo de Dios. Isabel representa el Antiguo Testamento que estaba terminando. María representa el Nuevo que está empezando. El Antiguo Testamento acoge el Nuevo con gratitud y confianza, reconociendo en ello el don gratuito de Dios que viene a realizar y a completar la expectativa de la gente.

"En aquellos días, María se encaminó" (v. 39). María es la heroína de esta historia, pero es ella la que viaja a la casa de Zacarías e Isabel, quizá porque el embarazo de Isabel precedía al de María por seis meses y estaría ya en estado avanzado, quizá como gesto de honor por parte de la mujer más joven para una mujer mayor. Lo más inusual de esta visita es que una mujer embarazada, particularmente siendo soltera, se encontraría normalmente encerrada y no viajaría.

"La criatura saltó en su seno" (v. 41). Todavía en el vientre, Juan es llenado del Espíritu Santo (1, 15), y comienza su obra, preparando el camino del Señor (1, 17, 76; 3, 4).

"Bendita tú entre las mujeres" (v. 42). Lucas es el único que relata esta historia de la visita de María a Isabel, que establece la superioridad de Jesús aún mientras los bebés están en el vientre. El Espíritu Santo llena ambos a Juan (1, 15) y a Isabel (1, 41), e inspira su testimonio de Jesús. En el encuentro de las dos mujeres se manifiesta el don del Espíritu.

Es sorprendente que Isabel exprese honor por la visita de María. Es una mujer anciana en una cultura que valora a la gente de edad. María es joven, seguramente una adolescente. Por lo tanto, ella es la que debería mostrar respeto. También, María se quedó embarazada mientras era soltera, y es posible que aún no esté casada en el momento de esta visita. Es Isabel, siguiendo la tradición de la antigua Sara, la que parece merecer el honor. María no ha hecho nada para merecer su honor, excepto creer que "se cumpliría lo que le fue dicho de parte del Señor" (v. 45), iy con eso basta!

### **B) Bendito el fruto de tu vientre**

"Bendito el fruto de tu vientre" (v. 42). Éstas fueron las palabras de Moisés a los israelitas, la bendición, en ese caso, dependía de su obediencia a Dios (Dt 28, 4). María es obediente (1, 38), y su bendición, como su bebé, crece de esa obediencia. Isabel no desea ni ofrece bendición, pero

reconoce que María es bendita. "La madre de mi Señor" (v. 43). El bebé es la fuente de la bendición de María. Ella será la madre del Señor. Señor' es un título ante todo para Dios (Lc 1, 6, 9, 11, 15, 16, 17, 25). "Apenas llegó tus saludos a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno" (v. 44). Más adelante, Juan demostrará su humildad ante Jesús igual que Isabel demuestra humildad ahora ante María (Mt 3, 14). La criatura salta de alegría en el seno de Isabel.

### **C) Dichosa tú que has creído**

La Buena Nueva de Dios revela su presencia en las cosas más comunes de la vida humana: dos mujeres se visitan para ayudarse mutuamente. Visita, alegría, embarazo, niños, ayuda mutua, casa, familia: en esto san Lucas quiere que las comunidades y todos nosotros percibamos y descubramos la presencia de Dios. Isabel dice a María: "¡Bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!" Hasta hoy, estas palabras forman parte del salmo más conocido y más rezado en el mundo entero, que es el Dios te salve María. "¡Dichosa por haber creído que de cualquier manera se cumplirán las promesas del Señor!". Es el elogio de Isabel a María y lo que recuerda Lucas a las comunidades: creer en la Palabra de Dios, pues la Palabra de Dios tiene la fuerza para realizar todo aquello que nos dice. Es Palabra creadora. Engendra vida en el seno de la virgen, en el seno de la gente pobre que la acoge con fe.

"Bienaventurada (gr. μακαρία, makaria) la que creyó" (v. 45). El creer de María le trae bendición. La palabra griega utilizada para bendición es la misma que se utiliza en las beatitudes o bienaventuranzas (6, 20-22), una palabra que implica bendición basada en una relación correcta con Dios. María creyó, comparado con Zacarías que no creyó y, por lo tanto, se quedó mudo "hasta el día que esto sea hecho" (1:20). Durante su embarazo, Isabel, ha vivido con un hombre que, por su incredulidad, no ha podido hablar. Ahora ella recibe a María que, si creyó y, por lo tanto, es capaz de cantar una canción alegre.

El ángel se les ha aparecido a Zacarías y a María, anunciando el nacimiento de un niño. La segunda maravilla sobrepasa a la primera. Juan nacerá de una pareja anciana y sin hijos, pero Jesús nacerá de una virgen. Juan será profeta, pero Jesús será el hijo de Dios. En el Magnificat (vv. 46-55), María reconoce la inversa. Dios, ciertamente, "levantó a los humildes" empezando con María (v. 52).

Mientras que es un honor para María haber sido escogida como la madre del Señor, el honor viene acompañado. Esa misma bendición será una espada que atravesará su corazón. Dios no escoge a una persona por su facilidad y comodidad, o por una alegría egoísta, sino para una gran hazaña que necesitará todo lo que la cabeza, el corazón, y la mano le pueda dar. La mujer que mecerá a su recién nacido en un pesebre también verá a su hijo morir en una cruz.

### **D) María se declara como la humilde esclava del Señor**

El cántico de María es conocido como el Magnificat por la primera palabra de la traducción latina de este versículo. Los paralelos que tienen el cántico de Ana (1 Sam. 2,1-10) son bastante fuertes. El cántico de Ana empezó, "Mi corazón se regocija en Yahvé, mi cuerno es ensalzado en Yahvé." Ella habló de las inversas: "Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los flacos se ciñeron de fortaleza" y "Levanta del polvo al pobre; al menesteroso ensalza del estiércol, para asentarlos con los príncipes; Y hace que tengan por heredad asiento de honra." En sus versículos finales, ella celebraba el hecho de que el Señor "guarda los pies de sus santos... y dará fortaleza a su Rey." La canción de María sigue un esquema parecido.

En la primera parte de su canto, María celebra la bendición que ella ha recibido de "Dios mi Salvador" (v. 47). Un Salvador solo es importante para una persona que necesita ser salvada. Aunque que todos nosotros necesitamos ser salvados, los humildes y los hambrientos (vv. 52-53) son quienes mejor comprenden la necesidad de un Salvador. Mientras más cómodos estemos, menos necesitados nos sentimos. Mientras más opulentos somos, es más probable que

busquemos felicidad en una nueva posesión o experiencia. Mientras más éxito tengamos, es más probable que celebremos nuestros logros en vez de buscar la ayuda de Dios.

“Porque puso sus ojos en la humildad de su esclava” (v. 48). María es humilde en dos sentidos. Primero, tiene un espíritu humilde que se levanta, listo para responder a la llamada de Dios sin reservaciones (1, 38). Segundo, ocupa un puesto humilde en la vida, una mujer en una sociedad patriarcal, una persona joven en una sociedad que venera la edad. Su hijo nacerá en este puesto humilde. Su primer hogar será un establo, su primera cuna un pesebre. De hombre, dirá de sí mismo, “Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; más el Hijo del hombre no tiene dónde recline la cabeza” (9, 58).

“Porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; Y santo es su nombre” (vv. 48-49). Como una mujer judía, María puede recordar los siglos pasados y recordar los hombres y mujeres a quienes Dios llamó a su servicio. ¡Abraham y Sara! ¡Isaac y Rebeca! ¡Moisés! ¡Gideón! ¡Débora! Todos los niños conocen sus nombres e historias. Ahora, el nombre de María se unirá a los suyos. Gente la venerará por el papel lugar especial que tiene en el plan de Dios. Reyes y presidentes luchan por ser recordados bien, pero Dios alargó su mano a esta simple niña y la elevó a un lugar de grandeza. Ha puesto sobre ella un honor que no buscaba y un privilegio que nunca podría merecer. “Santo es su nombre” (v. 49).

### **E) Bendiciones y promesas para Israel su pueblo**

En v. 51, la visión de María se amplía de sus propias bendiciones, hasta las bendiciones dadas a Israel (v. 54) y a “Abraham y su descendencia para siempre” (v. 55).

María celebra las inversas de Dios. “Esparció a los soberbios” (v. 51). “Quitó los poderosos de los tronos, y levantó a los humildes” (v. 52). “A los hambrientos lleno de bienes; Y a los ricos los despidió vacíos” (v. 53). “Recibió a Israel su siervo” (v. 54). La selección de Dios para escoger a María como madre del Señor sirve de prueba de que estas inversiones ya han empezado. De hecho, empezaron muchos años antes cuando Dios escogió a Abraham.

En el cántico de María podemos atribuir su uso del tiempo pasado, en parte, al hecho de que ella está recordando siglos de la relación de Dios con Israel.

Sin embargo, el uso de María del tiempo pasado también demuestra su confianza en que la promesa de Dios es verdadera. Todavía no es la madre del niño que será grande y que será llamado el Hijo del Altísimo (1, 32), pero Dios lo ha prometido y ella cree en la promesa. El autor del libro a los Hebreos define la fe como “la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven” (Heb. 11,1). María es una persona que posee este tipo de fe, y es este tipo de fe a la que Dios nos llama. Las bendiciones más ricas van a aquéllos que creen en la promesa de Dios, los que caminan en fe. Y al final dice que María permanece tres meses en las montañas de Judea al igual que el Arca de la Alianza porque es ella es el Nuevo Arco de la Alianza donde Dios se hospedó.

### **Preguntas para la lectura:**

¿A dónde se encaminó María?

¿A dónde entró María?

¿Qué sucedió cuando María saludó a Isabel?

¿Qué exclamó Isabel?

¿Qué se preguntaba Isabel?

¿Por qué le llaman dichosa?

¿Cómo fue el Cántico de María?

## **II. MEDITACIÓN** (Qué me/nos dice la Palabra de Dios)

Viendo la prontitud de María para ir a ayudar a Isabel, ¿seré capaz de salir con prontitud al encuentro de mis hermanos más necesitados?

Cómo cristiano, ¿estoy dispuesto a salir en ayuda de mi hermano más necesitado?

¿Soy capaz de ser misericordioso con los que me han lastimado?

¿Me lleno de la gracia del Espíritu Santo?

¿Soy dichoso, por creer o me siento infeliz por creer?

¿Qué propósitos tengo para este tiempo de amor y paz?

¿Alabo la grandeza que Dios hace en mí?

## **III. ORACIÓN:** (Qué le respondo al Señor, qué le respondemos al Señor)

Gracias Señor por darnos a tu madre, y de verla como sale presurosa por ayudar, que este ejemplo nos haga ser capaces de ir a la ayuda de nuestros hermanos. Por estar en medio de nosotros, por darnos el amor y cariño de nuestras familias y por la paz que nos regalas en este día que celebramos la Asunción de la Virgen María a los cielos, por eso te damos gracias. Gracias Señor, gracias Señor.

Perdón Señor por olvidarme de ser solidarios con mis hermanos, de no ser medio de ayuda a los más necesitados, sino más bien me hago indiferente a sus necesidades, por buscar mi propio beneficio, buscando ser querido y amado y no viceversa, y, por último, perdón por no dar suficiente muestra de fe y amor hacia a Ti. Te pedimos perdón. Perdón Señor, perdón Señor.

## **IV. CONTEMPLACIÓN:** ¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cómo interiorizamos el mensaje?

- A María encaminándose a un pueblo de las montañas de Judea.
- Contéplala saludando a Isabel.
- La alegría de Isabel al ver a la madre de su Señor.
- Contempla a Isabel llena del Espíritu Santo.
- A ti mismo que estás dispuesto a caminar para ayudar al prójimo.
- A los miembros de tus pequeñas comunidades esperando un día llegar al cielo.

## **V. ACCIÓN:** ¿A qué me comprometo? ¿A qué nos comprometemos?

La intención general del apostolado de la oración del Papa para el mes de agosto:

Intención para la evangelización: La Iglesia.

“Recemos por la Iglesia, para que reciba del Espíritu Santo la gracia y la fuerza para reformarse a la luz del Evangelio”.

*Intención personal:* En este domingo de alegría, que la Virgen ha sido premiada por obedecer al Señor, espero ser humilde con mis familiares y buscar el bien para que un día llegue al reino celestial.

*Intención comunitaria:* En mis pequeñas comunidades ayude y enseñe a mis hermanos el valor de la humildad y obediencia al Señor, para buscar el Reino eterno prometido a todos.